



PISA

IN FOCUS

23

education policy education policy education policy education policy education policy education policy education policy

¿Qué piensan hacer los alumnos después de finalizar la Educación Secundaria superior?

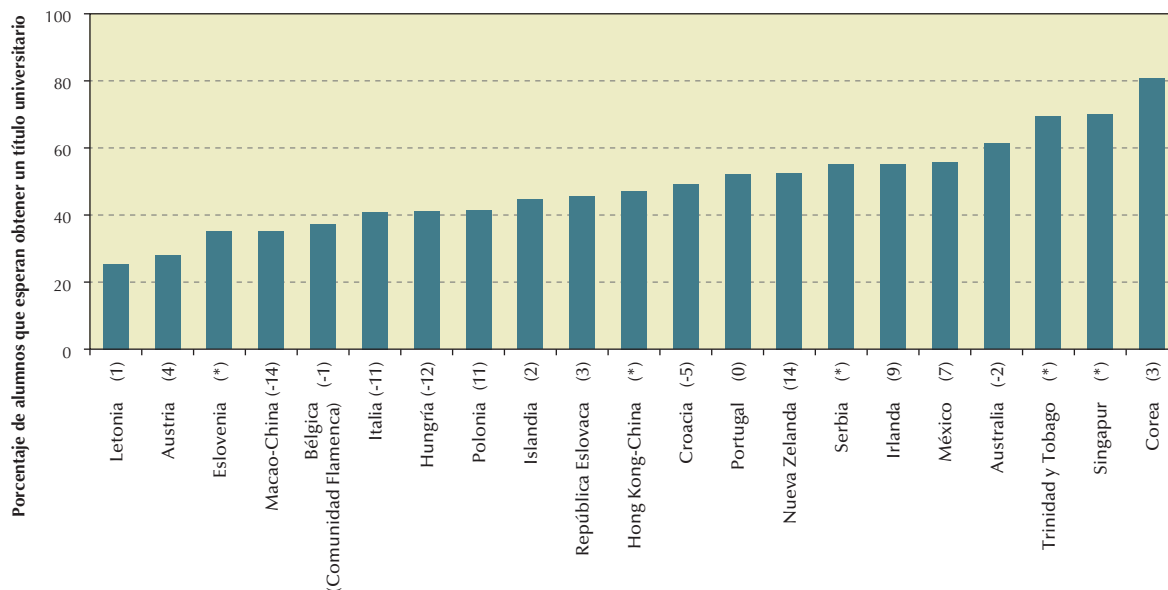
- El porcentaje más elevado de alumnos que esperan finalizar la universidad se encuentra en Corea (80%) y el más bajo en Letonia (25%).
- Muchos estudiantes de alto rendimiento no piensan ir a la universidad, lo que significa talento potencialmente perdido para la economía y la sociedad, mientras que un buen número de alumnos con un rendimiento bajo creen que lo conseguirán, incluso si sus resultados actuales indican que no es probable que tengan éxito.
- Alrededor de uno de cada cuatro alumnos espera finalizar la educación formal en el nivel de secundaria superior y, por tanto, necesita las competencias que le permitan pasar sin problemas al mundo laboral y a la edad adulta.

Los sistemas educativos juegan un papel fundamental en la canalización de las competencias y el talento hacia el mercado laboral y en la ayuda a los jóvenes para pasar de la adolescencia a la edad adulta. El reto de los sistemas escolares es orientar de forma eficaz dicha transición. Este proceso comienza pronto, al crearse los alumnos expectativas sobre sí mismos y su futuro. Los sistemas escolares deben gestionar estas expectativas para garantizar que las competencias e intereses de los alumnos encuentren una correspondencia adecuada en la economía y la sociedad.

PISA 2009 preguntó a alumnos de 21 países y economías participantes cuál era el nivel educativo más alto que esperaban alcanzar. Las respuestas fueron enormemente variadas, en función del país/economía. Por ejemplo, en Letonia, solo uno de cada cuatro jóvenes de 15 años esperaba obtener un título universitario, mientras que en Corea eran cuatro de cada cinco quienes esperaban conseguirlo. Más del 60% de los alumnos de Australia, Singapur y Trinidad y Tobago afirmaron que pensaban finalizar la universidad, mientras que en Austria, Bélgica (Comunidad Flamenca), Eslovenia y Macao-China este porcentaje era inferior al 40%. Desde 2003, Nueva Zelanda y Polonia han registrado un aumento considerable del porcentaje de alumnos que esperan lograr un título universitario, mientras que en Hong Kong-China, Hungría, Italia y Macao-China dicho porcentaje ha disminuido significativamente.



Expectativas que tienen los jóvenes de 15 años de finalizar la universidad



Nota: El número entre paréntesis indica la variación, entre 2003 y 2009, del porcentaje de alumnos que esperan finalizar la universidad. Los países y las economías señaladas con un asterisco no disponen de datos para 2003.

Los países están clasificados en orden ascendente según el porcentaje de alumnos que esperan obtener un título universitario.

Fuente: OCDE (2012), *Grade Expectations: How Marks and Education Policies Shape Students' Ambitions*, PISA, OECD Publishing, Tabla B1.1.

StatLink <http://dx.doi.org/10.1787/888932733279>

Pero, ¿son esas expectativas realistas? En gran parte, sí. En todos los países y economías, los alumnos que esperan finalizar unos estudios universitarios obtienen unos resultados significativamente mejores en matemáticas y lectura que quienes no piensan alcanzar dicho nivel educativo. La diferencia en el rendimiento en lectura es más acusada – superior a 90 puntos PISA (equivalente a más de dos años de escolaridad) – en Australia, Austria, Bélgica (Comunidad Flamenca), Croacia, Hungría y la República Eslovaca. La diferencia es menor (50 puntos), pero aún notable, en Hong Kong-China y Macao-China. Asimismo, es más probable que los alumnos que esperan lograr un título universitario

estén matriculados en programas académicos más que profesionales. Por ejemplo, en Bélgica (Comunidad Flamenca), Corea, Croacia, Hungría, la República Eslovaca y Serbia, la diferencia entre el porcentaje de alumnos que cursan un programa académico y esperan obtener un título universitario y el porcentaje de alumnos que siguen un programa profesional y piensan completar ese nivel educativo es, de al menos, 40 puntos porcentuales. En estos países, los alumnos que cursan programas con una orientación profesional o bien ven improbable que vayan a ser admitidos en la universidad y a tener éxito en ella o bien prefieren otras opciones de carrera y han adaptado sus expectativas conforme a ellas.

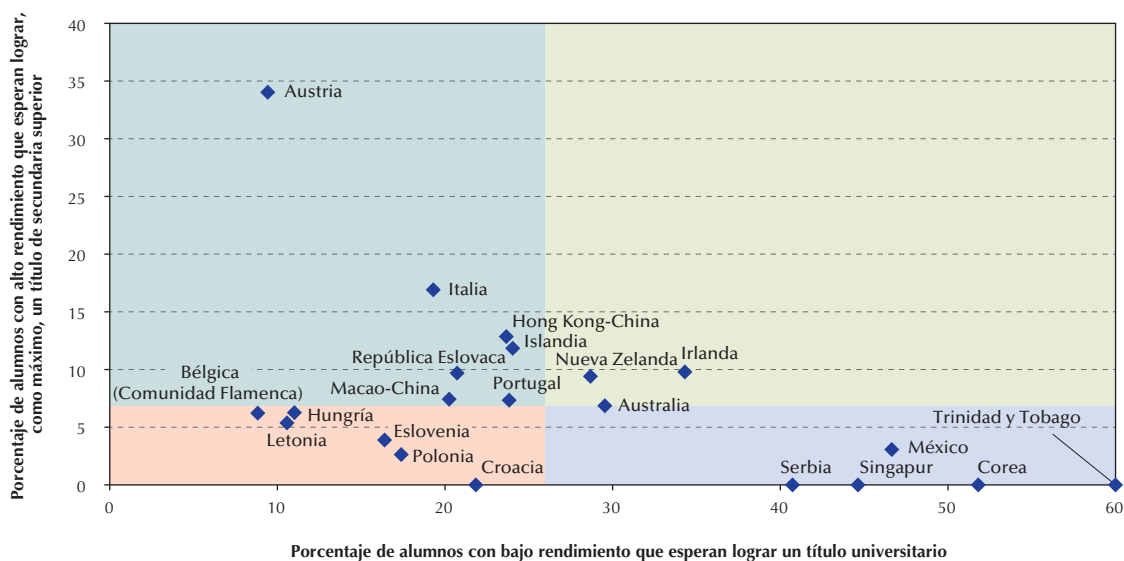


Sin embargo, en todos los países existe un porcentaje nada desdeñable de alumnos cuyas expectativas no se corresponden con sus capacidades actuales: algunos estudiantes con bajo rendimiento o que cursan programas profesionales esperan finalizar la universidad, mientras que otros alumnos de alto rendimiento, que son los que más probabilidades de éxito tienen en la enseñanza postobligatoria, no esperan obtener un título universitario. El porcentaje de alumnos de bajo rendimiento que piensan lograr un título universitario es relativamente alto en Australia, Corea, Irlanda, México, Serbia, Singapur y Trinidad y Tobago. Por tanto, estos sistemas escolares deben aprovechar el deseo que tienen sus alumnos de seguir estudiando mediante el fomento de un mayor compromiso con la

escuela y la oferta de mejores oportunidades de aprendizaje, de modo que los alumnos con un bajo rendimiento, pero motivados, puedan mejorar sus resultados y aumentar sus probabilidades de éxito.

El porcentaje de alumnos con un alto rendimiento que no piensan proseguir sus estudios en el nivel de postsecundaria es relativamente elevado (superior al 10%) en Austria, Hong Kong-China, Islandia e Italia. Estos sistemas escolares deben intentar elevar las expectativas de sus alumnos a través de medidas que aumenten el compromiso con la escuela y garanticen que la inscripción en un programa académico o profesional esté basada en los méritos y no en el contexto del alumno.

¿Tiene relación el rendimiento de los alumnos en la escuela con sus expectativas de seguir estudiando?



Notas: Los alumnos con alto rendimiento son aquellos que se encuentran en o por encima del nivel 4 de competencia lectora de PISA. Los alumnos con bajo rendimiento son aquellos que se encuentran en o por debajo del nivel 2 de competencia lectora de PISA. Las líneas que dividen los cuadrantes corresponden a las medias de los países/economías. Las estimaciones para Corea, Croacia, Serbia, Singapur y Trinidad y Tobago son prácticamente iguales a cero. Fuente: OCDE (2012), *Grade Expectations: How Marks and Education Policies Shape Students' Ambitions*, PISA, OECD Publishing, Tabla B1.4.

StatLink <http://dx.doi.org/10.1787/888932733336>



PISA

IN FOCUS

Los alumnos que cursan programas con una orientación profesional podrían tener dificultades para lograr un título universitario, bien porque su formación académica es inadecuada para este fin o porque existen impedimentos estructurales para hacerlo. En Corea, Irlanda, Serbia y Trinidad y Tobago, más del 40% de los alumnos matriculados en este tipo de programas esperan obtener un título universitario. Estos sistemas también deben garantizar que la inscripción de los alumnos en los programas concretos de educación se base exclusivamente en los méritos, pues si la selección favorece un tipo de contexto sobre otro, podrían reforzarse las desigualdades sociales y potencialmente producirse una pérdida de talento para la economía y la sociedad.

Los títulos universitarios incluyen grados académicos y profesionales, pero no grados técnicos ni de formación profesional post-secundaria

Aunque la mayoría de los sistemas escolares se han comprometido a ampliar el acceso a la educación superior, en torno al 25% de los alumnos esperan finalizar la educación formal al término de la enseñanza secundaria superior. Los sistemas educativos deben proporcionar a estos alumnos las competencias necesarias para una transición sin problemas al mundo laboral y a la edad adulta. El porcentaje de estudiantes que esperan finalizar sus estudios de secundaria superior y, presumiblemente, incorporarse a la población activa una vez obtenido el título, es más elevado en Austria (53%), la República Eslovaca (40%), Italia (39%) y Croacia (34%). Este grupo de alumnos plantea un reto importante a la mayoría de países, ya que la tasa de desempleo es alta entre las personas que solo poseen una titulación de secundaria superior y, especialmente elevada, entre los jóvenes de 15-24 años.

En resumen: los sistemas escolares deben proporcionar a los alumnos las competencias necesarias para dar respuesta a sus altas expectativas y, al mismo tiempo, promover unas expectativas elevadas que respondan a las demandas de una economía basada en el conocimiento. Igualmente deben ofrecer las suficientes oportunidades de aprendizaje, en las competencias pertinentes, a aquellos alumnos que no piensan ir a la universidad.

Para más información

Póngase en contacto con: Guillermo Montt (Guillermo.MONTT@oecd.org)

Consulte: OCDE (2012), *Grade Expectations: How Marks and Education Policies Shape Students' Ambitions*, PISA, OECD Publishing.

Visite:

www.pisa.oecd.org
www.oecd.org/pisa/infocus

El próximo mes:

¿Qué piensan los alumnos de la escuela?

La calidad de la traducción al español y de su coherencia con el texto original es responsabilidad del INEE (Instituto Nacional de Evaluación Educativa, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, España).